

LA INNOVACIÓN, UN RETO EN LA PRÁCTICA DOCENTE (SEGUNDA PARTE)

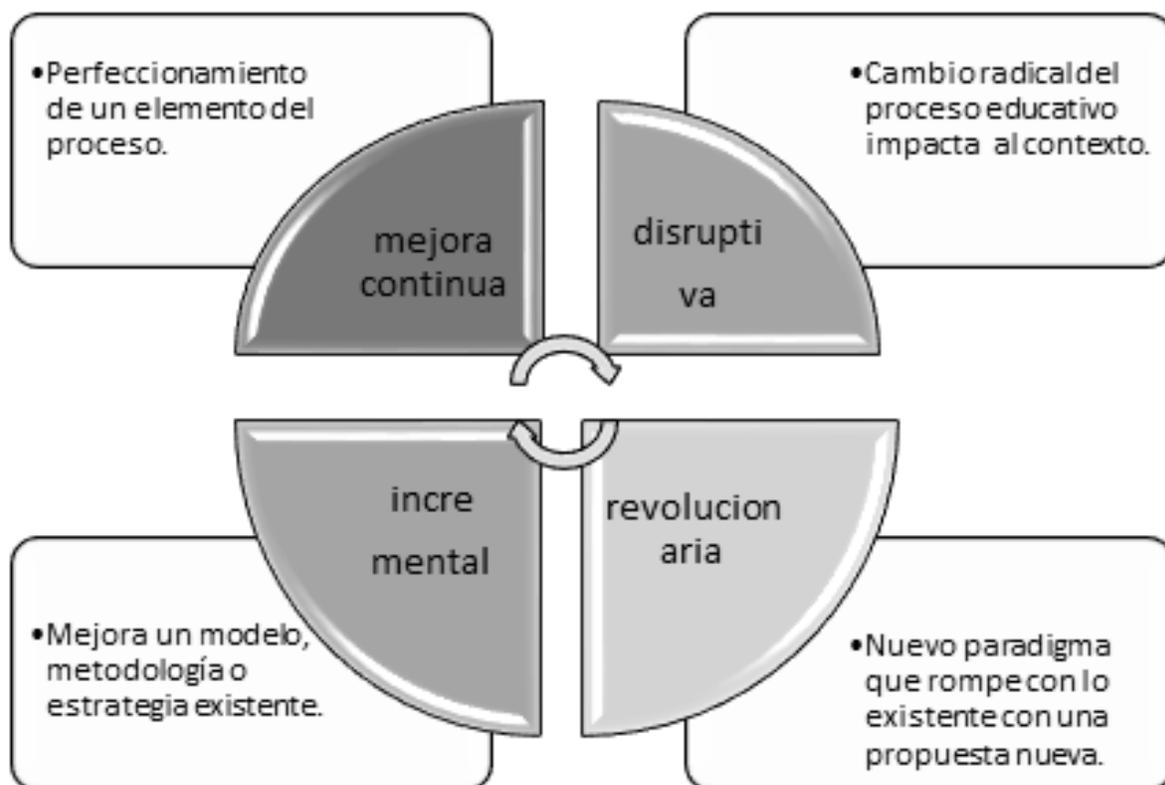
■ Karla del Carmen Lara May*

HAY DE INNOVACIÓN A INNOVACIÓN

Es claro que hablar de la innovación educativa implica cambio, transformación, modernización o adecuaciones a los contenidos, procesos, estrategias o recursos empleados; que la innovación surge de la investigación educativa, aunque no se niega que la causalidad es factor de su desarrollo en la práctica docente dentro del aula.

Sin embargo, es oportuno destacar que al igual que la investigación-acción tiene diferentes tipos o profundidades dentro de la misma metodología, hay diversos niveles o grados de la innovación que se da en el proceso educativo. Al respecto Murillo (2017) señala que existen cuatro tipos o modalidades de innovación educativa: la innovación disruptiva, la revolucionaria, la incremental y la de mejora continua. Cada una de ellas representa un grado de profundidad en cuanto al cambio o transformación que implica la innovación.

Tipos de innovación educativa que pueden presentarse. Fuente: Murillo (2017). Diseño de creación propia.



*Lic. En Educación Especial. Especialización en práctica docente. Maestría en Formación docente. Actualmente cursa la Maestría en Innovación Educativa. E-mail: karlaramay@hotmail.com

Lo que nos ofrece Murillo (2017) es un reconocimiento a que la innovación educativa tiene momentos, procesos propios y alcances, además de una metodología específica que le permite distinguir y reconocer que hay grados de impacto entre las innovaciones. Por ejemplo, en el sistema educativo mexicano, en el año de 1993, se dio la reforma educativa implementada por el presidente Carlos Salinas de Gortari, en ella podemos decir que fue una innovación del sistema educativo revolucionaria porque cambió la visión y el paradigma de la educación básica; se pasó del llamado esquema tradicionalista y de la tecnología educativa al modelo identificado como constructivista. Este cambio implicó innovaciones de los docentes en sus estrategias y recursos didácticos pues lo hasta entonces utilizado, ya no era en muchos casos, aplicable a los alcances que pretendía la visión de la educación en México. Aquellas listas de palabras para dictarle a los alumnos quedaron obsoletas dando paso a otros recursos que favorecieran la construcción del conocimiento por parte de los educandos.

Del mismo modo, se puede señalar que las reformas al sistema educativo mexicano subsiguientes, incluyendo la implementada en el gobierno de Enrique Peña Nieto, pueden etiquetarse en las innovaciones, incremental o de mejora continua, pues su finalidad es modificar el proceso para alcanzar la construcción del conocimiento, pero esta visión constructivista sigue rigiendo la educación básica.

En estos tipos de innovación, el docente sigue basando sus estrategias didácticas en el constructivismo, con pequeñas variantes entre el constructivismo que propone Piaget o el que define Vygotsky o Ausubel, tres visiones de aprendizajes constructivistas que al final, dentro del quehacer docente en el aula, modifican como algo incremental o de mejora continua la labor del educador.

Se puede sintetizar que hay tipos o alcances de las innovaciones y que los cuatro momentos ofrecidos por Murillo, no son necesariamente los únicos o que es una propuesta rígida, por el contrario, al ser un planteamiento abierto e innovador, facilita que los docentes incorporem innovaciones a los tipos de innovación propuestos, es decir, atrevemos a pensar que si bien hay innovación revolucionaria, la hay de otros tipos y que son aquellas que día a día el docente implementa en su labor, pero, como

se ha señalado anteriormente, no lleva registro de su diseño e implementación, ni de los resultados alcanzados, esta sería otra forma de innovación, la innovación libertaria¹, siendo aquella que surge desde el docente como una forma de atreverse y emprender caminos no transitados y rompiendo con el *statu quo* personal e institucional; incluso, quizá esta innovación libertaria sea el primer momento de la innovación educativa, el antecedente o punto de partida para que el docente innove y lleve seguimiento de sus innovaciones.

LA INNOVACIÓN Y LAS TIC

Es innegable que la llegada a México del internet a fines el siglo XX y su viral democratización, impactaron disruptivamente en la formación y práctica docente. Existen expertos que equiparan el impacto del internet y las TIC en la educación, sólo con la aparición de la televisión. Personalmente difiero pues no hay punto de referencia; la televisión fue un rival de los docentes al que eventualmente integraron a sus estrategias y recursos didácticos, sin embargo, el internet y las redes sociales cohabitan, casi las 24 horas del día con el educando; una gran cantidad de alumnos portan equipos telefónicos o las llamadas Tablet con los que están en permanente interacción con esta tecnología.

Centrémonos en las TIC. La innovación educativa va a la retaguardia de los avances tecnológicos y más en la adecuación de estrategias para que esta tecnología sea un aliado al momento de la práctica docente dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Hay un doble discurso en materia de TIC como herramienta para la innovación educativa. Siguiendo con la tipología propuesta por Murillo, se puede decir que por un lado se deben utilizar para innovar en el quehacer educativo porque ahí están y no van a retirarse, por el contrario, su evolución es exponencial frente a un sistema educativo anquilosado, que se resiste a cambiar o peor aún, que no tiene la capacidad de cambio.

¹ La innovación libertaria es un concepto personal donde busco explicar que es innovadora la práctica docente desde el momento en que éste, rompe sus ataduras personales, institucionales o del sistema y pone en práctica elementos, estrategias o recursos que en otro momento no hubiera implementado por el miedo al qué dirán o por evitar parecer discordante. Es cuando se libera del qué dirán y se atreve a trabajar libremente en bien de sus alumnos.

Así que, por un lado, el reto es utilizar las TIC en la innovación, en la investigación y en la implementación de estrategias didácticas; por el otro lado, el reto es acceder a esta tecnología por parte de un amplísimo sector de la comunidad educativa. Para quienes vivimos en una metrópoli cosmopolita como la ciudad de Monterrey resulta cotidiano el acceso al internet y sus herramientas comunicacionales, esto hace olvidar que hay otro México, el de los amplios sectores marginales, los rurales, los aislados, aquellos a donde aún no llega la energía eléctrica o donde la pobreza cala en la piel y es impedimento para el desarrollo y obtención de estas tecnologías.

McLuhan (1986) citado por Carbonell (2016) establece que la mayor enseñanza que recibe un educando se da fuera de las escuelas, pues cuenta con la televisión, radio, medios impresos y por supuesto al internet como principales ‘educadores’ de los menores; señala que “ha derribado los propios muros de las aulas de modo tan repentino que estamos confundidos, desconcertados”. McLuhan (1986) citado por Carbonell (2016, p. 22).

Carbonell (2016, p. 29) refiere a Sacristán (2013) en su obra *Sociedad del Conocimiento, Tecnología y Educación* y rescata una cita que puede explicar la crisis por la que atraviesa en estos momentos la relación educación-TIC:

“La llegada de Internet ha creado un mundo interconectado donde las fuentes de la información y de conocimiento están desjerarquizadas en buena medida, ya que cualquier persona conectada puede incluir sus propias informaciones en el ciberespacio cuando y como quiera, lo que da lugar a procesos multiplicadores de enorme potencial comunicativo. Y cada ordenador tiene la capacidad técnica de copiar y modificar datos, con reproducciones hasta ahora desconocidas para las industrias culturales.”

No hay discusión sobre la influencia de las nuevas tecnologías en el aprendizaje de los escolares, sobre todo, en ese que se da de manera informal o no formal; pero esto no debe verse con apatía o con un dejo de derrota, por el contrario, esta innovación tecnológica, de alta influencia en la educación, debe ser detonante de la innovación docente y del docente.



La Plática, María del Carmen Mondragón Valseca (1917)

Es una realidad que un amplio sector de la población docente no conoce o maneja las nuevas tecnologías, son analfabetas frente a los recursos tecnológicos y por ello los combaten, los cuestionan. La innovación libertaria aquí tendría lugar en el momento en que el docente incluye en su formación continua o de mejora, el conocimiento y uso de estas tecnologías para entonces, innovar en su práctica docente y utilizar estas herramientas en beneficio de su proceso enseñanza-aprendizaje.

Dentro de la práctica docente en que me desempeño, en la modalidad de educación especial en educación básica, la experiencia personal ha demostrado que los recursos de las TIC son una herramienta didáctica de gran valor, permite el aprendizaje interactivo, en cierta forma vivencial y con mayor lucimiento. Nunca se comparará un mapa en un cartel a la tercera dimensión que ofrecen los programas computacionales modernos. Del mismo modo, estrategias didácticas como el crucigrama son más atractivos en forma virtual que en el papel; estos son apenas unos ejemplos básicos de la utilidad que brindan los recursos de las TIC como herramientas didácticas.

La tarea del docente es comenzar, aprender a aprender y aprender a desaprender, crecimos en una sociedad donde la radio favorecía la imaginación dentro de un juego de pelota y ahora tenemos repeticiones, tercera dimensión y otras formas de hacer explícito el conocimiento, sin reservas para la imaginación, aunque esto no es del todo positivo, tampoco lo es del todo negativo, pues toda innovación siempre tendrá dos caras de la misma moneda.

El docente en su práctica, al utilizar los recursos de las TIC, tiene un horizonte donde innovar, es el momento propicio para innovar en nuevas metodologías, nuevos métodos y nuevos modelos educativos, he aquí el reto, pues como señalan Salinas, Pérez y de Benito (2008) aparentemente el uso de las TIC como recurso didáctico es innovador, y lo es en función de ser un nuevo recurso, pero no lo es desde la perspectiva de que las propuestas didácticas que se ofrecen con el recurso de las TIC no cuentan con metodologías innovadoras, son propiamente el traslado de las estrategias cotidianas con la implementación de la tecnología, como sucede con los ejemplos descritos párrafos antes donde hablo de un crucigrama y otras estrategias.

No todo es negativo. Como ya se dijo, las TIC en el aula ofrecen recursos para implementar estrategias didácticas individuales, colectivas, grupales y colaborativas; esto en la labor de educación especial donde se atienden alumnos con discapacidad es un abanico amplio de oportunidades para innovar pues una misma estrategia puede servir para el trabajo personalizado e individual del alumno, como para lograr la cohesión grupal y el trabajo colaborativo, tal como lo definen Salinas, Pérez y de Benito (2008).

LOS RETOS DEL DOCENTE INNOVADOR

El educador del siglo XXI tiene como primer reto atreverse a innovar, a investigar, a ser diferente. Enfrenta la difícil tarea de enseñar en un momento histórico donde el conocimiento formal escolar pareciera estar rebasado por el aprendizaje informal.

A diferencia del maestro de hace cuatro o cinco décadas, donde parecía que el conocimiento ya estaba dado y todo consistía en hacer que los alumnos se apropiaran de él, en esta etapa de la sociedad, el conocimiento puede ser obsoleto en el paso de meses o pocos años, sin olvidar que el docente es analfabeta para muchos de los recursos de las TIC y convive con educandos que son todos unos profesionales de la tecnología, incluso, innovadores, creativos, inventores de herramientas tecnológicas a su corta edad.

El punto de partida para la nueva visión del docente frente al proceso educativo debe ser la de una “relación de la escuela con la vida” Carbonell

(2016, p. 23) y esta debe ser la premisa para todos los proyectos innovadores en la escuela, principalmente los que surgen desde la práctica docente, desde el quehacer educativo del profesorado.

El docente enfrenta el reto de lo que Carbonell (2016) llama la desescolarización del aprendizaje, donde fija la premisa del divorcio entre el aprendizaje programado en las escuelas y las necesidades de la vida real de los alumnos. Señala que la escuela ha perdido su legitimidad y su credibilidad “porque está desconectada de la realidad; porque confunde enseñanza con saber y competencia con titulación” (p. 25). Más radical aún la afirmación al referir que la educación diseñada en formato de materias, ahoga el horizonte imaginativo.

Puedo coincidir con Carbonell en su diagnóstico, mas no así en el pesimismo de la realidad que se observa, pues de lo contrario, con ese pesimismo, nada tendría que hacer en el sistema educativo mexicano, sería tiempo de replantear mi actividad profesional. Como no veo tal desesperanza, prefiero creer que, en la investigación, en la actualización, capacitación y sobre todo en la innovación libertaria, tengo un mundo de oportunidades para reencontrar la educación formal con la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- BAROCIO Quijano, R. (2007). *La formación docente para la INNOVACIÓN EDUCATIVA*. México: TRILLAS.
- BLANCHARD, M., & Muzás, M. (s/d). *Los proyectos de aprendizaje*. Madrid, España: NARCEA.
- CARBONELL Sebarroja, J. (2016). *Pedagogías del siglo XXI, alternativas para la innovación educativa*. Barcelona, España: OCTAEDRO.
- CHAN Núñez, M. E., GALEANA de la O, L., & RAMÍREZ Montoya, M. S. (2007). *Objetos de Aprendizaje e Innovación Educativa*. México: TRILLAS.
- HERNÁNDEZ Ortega, J., PENESSI Frusio, M., SOBRINO López, D., & VÁZQUEZ Gutiérrez, A. (2011). *Las Aulas del Siglo XXI, Innovación con TIC*. Barcelona, España: ARIEL.
- LATORRE, A. (2005). *La investigación-acción, Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona, España: GRAÓ.
- MCLUHAN, M. (1986). *El aula sin muros*. Barcelona, España: CULTURA POPULAR.
- MURILLO, A. (3 de octubre de 2017). *ITESM*. Obtenido de Observatorio de Innovación Educativa: https://observatorio-itesm-mx.cdn.ampproject.org/v/s/observatorio.itesm.mx/edu-news/innovacion-educativa?format=amp&_js_usqp=mq331AQGCAEoATgA#origin=https%3A%2F%2Fwww.google.com.nderSize=1&visibilityState=prerender&paddingTop=54&p2r=0&hor
- SALINAS, J., PÉREZ, A., & DE BENITO, B. (2008). *Metodologías centradas en el alumno para el aprendizaje en red*. Madrid, España: SÍNTESIS.